

La arqueología de la presa de Chicoasén, Chiapas

Arqueología, núm. 4, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, 1988

El objetivo del presente artículo es dar una visión de los trabajos realizados en el Proyecto arqueológico Chicoasén, así como algunos de los resultados de las investigaciones que se tienen a la fecha. El proyecto de salvamento arqueológico se origina por la construcción de la presa hidroeléctrica Ing. Manuel Moreno Torres, mejor conocida como Chicoasén, en el Grijalva medio, estado de Chiapas.

La cortina de la presa se localiza sobre el cauce del río Grijalva, a 2.5 km arriba del poblado de Chicoasén. La construcción de la obra se inició en 1974 y se concluyó en mayo de 1980; para septiembre del mismo año el vaso estaba completamente lleno. El embalse cubre el valle de Osumacinta-río Hondo, la barranca Muñiz, el cañón del Sumidero, el valle El Sumidero y parte de las tierras bajas de Cahuaré-Chiapa de Corzo. El área aproximada que cubre el vaso de la presa es de 30 km², entre las cotas 200 y 400 msnm (figs. 1 y 2).

El área afectada por la construcción de la presa, desde el punto de vista cultural y geográfico, se puede dividir en tres subregiones:

1. El valle El Sumidero, que comprende desde Cahuaré hasta la Curva de La Ceiba, región que estuvo poblada por grupos chiapanecas en el momento de la Conquista.
2. El valle de Osumacinta-río Hondo, es la región de Barranca Muñiz y el valle de Osumacinta hasta la

cortina de la presa, esta región en el momento de la Conquista tenía población zoque.

3. El cañón del Sumidero, es el tramo en que se encajona el río Grijalva entre La Ceiba y barranca Muñiz, ya que se trata de una región inhóspita, esta parte del río nunca tuvo población humana permanente (fig. 1).

La investigación arqueológica se inició en 1978; realizándose los trabajos de campo durante 1979 y 1980 (15 meses), el procesamiento de los datos se llevó a cabo en los años posteriores y a la fecha se tienen cinco tesis; tres con temas prehispánicos (Beutelspacher, 1982; Espinoza, 1985; Olay, 1935), una de arqueología histórica (Beristaín, 1982) y una de etnoarqueología (Denis, 1982). Actualmente se está trabajando en tres monografías más y en la integración de los resultados de los diferentes estudios. (Alaminos, en preparación; Espinoza, en preparación; González Quintero, en preparación; Martínez Muriel, 1988 y en preparación).

Objetivos

La arqueología científica siempre ha discutido la validez académica de los proyectos de salvamento, ya que uno de sus objetivos es la recuperación de datos y evidencias culturales de sitios o regiones en peligro de ser afectados, en algunos casos sin una metodología clara para resolver problemas teóricos. Dentro de

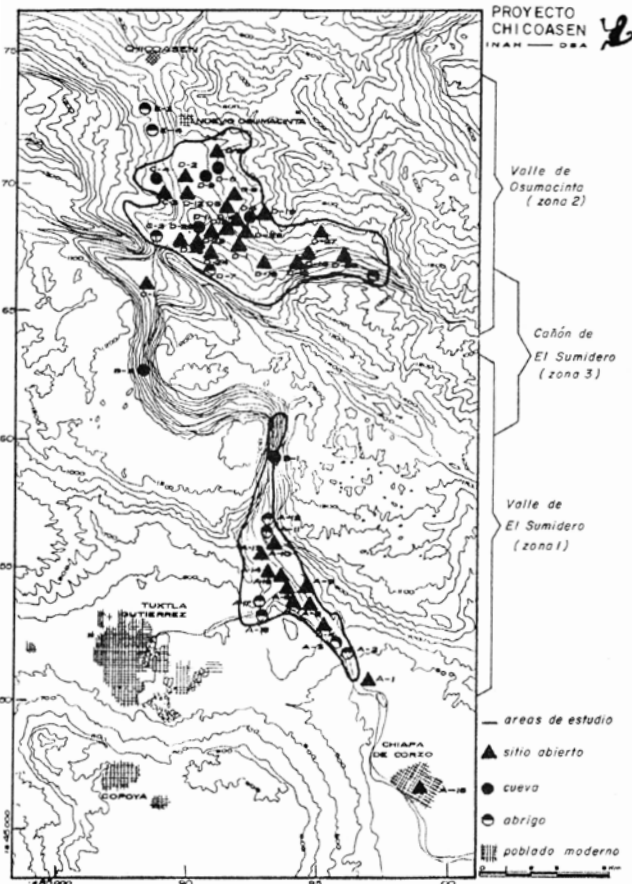


Fig. 1 Áreas de estudio; los Valles de El Sumidero y Osumacinta.

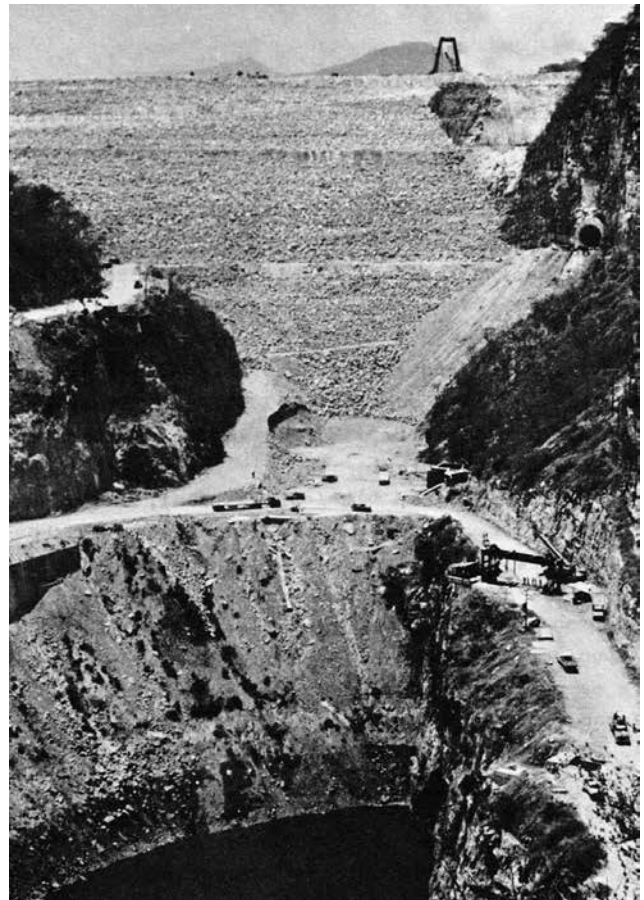


Fig. 2 Cortina de la presa Chicoasén, días antes de su cierre definitivo.

estas limitaciones el proyecto se programó como un proyecto de investigación y a la vez como un proyecto de “rescate de datos”; de esta manera, además de cumplir con la función de salvamento, se plantearon una serie de problemas concretos a investigar.

Es importante señalar que, al conocerse mejor la región y avanzar el trabajo, el enfoque original de algunas investigaciones (Martínez Muriel y Navarrete, 1978), se definió con más precisión:

- a) Tomando en cuenta la situación geográfica de estos dos pequeños valles fuera de las rutas de comunicación y sin ningún recurso natural importante, se les puede considerar regiones económicamente marginales. El problema es definir las causas que llevaron a ciertos grupos a poblarlos, y qué papel desempeñaron dentro del sistema regional. Alrededor de este problema se integran las diferentes investigaciones monográficas (Martínez Muriel, 1988).
- b) En el campo de la arqueología histórica y etnohistoria, se llevó a cabo el estudio de la ocupación colonial del valle de Osumacinta (Beristáin, 1982).

- c) El estudio del pueblo viejo de Osumacinta como problema de metodología en el campo de la etnoarqueología y como rescate de datos etnográficos. Este estudio se planteó durante el trabajo de campo, ya que tres años antes de nuestra llegada, el poblado había sido abandonado, dejando una especie de laboratorio arqueológico (Denis, 1982; Martínez Muriel, en preparación).

Valle El Sumidero

Es un angosto valle por el que pasa el río Grijalva a la entrada del cañón del Sumidero, de siete kilómetros de largo y un kilómetro de ancho, aproximadamente. La topografía del valle se compone de angostos bancos aluviales a orillas del río, las laderas de las montañas son inclinadas y rematan en acantilados en su parte alta. Al centro del valle sobre la margen izquierda, desemboca el río Sabinal, que baja del valle de Tuxtla Gutiérrez (fig. 3).

Arqueológicamente el valle era prácticamente desconocido, sólo por el sitio El Sumidero, que Marcos Becerra identificó como Chiapa Viejo (Becerra,



Fig. 3 Vista aérea del valle El Sumidero.

1923: 76), y que Enrique Berlín excavó en 1941 (Berlín, 1946). Posteriormente, Lowe (1959: 26), lleva a cabo un reconocimiento en las décadas de los cincuenta y los sesenta; Navarrete y Martínez hacen dos entradas, una por Cahuaré y otra por el río Sabinal (Navarrete y Martínez Espinoza, 1960; Navarrete, 1966). Río arriba, en Chiapa de Corzo, se cuenta con los trabajos de la Fundación del Nuevo Mundo (Lowe y Agrinier, 1960).

Durante el reconocimiento se registraron 17 sitios arqueológicos, de los cuales diez son abiertos, tres cuevas y cuatro abrigos rocosos (fig. 1). Los sitios abiertos se localizan en su mayor parte cerca del río, sobre los angostos bancos aluviales, aunque hay dos de ellos en la ladera de las montañas. El tamaño de los sitios fluctúa entre 1.5 y 11 ha, la arquitectura consta por lo general de una estructura principal, terrazas y cimientos de casas, o asentamientos con varias plazas, plataformas, juego de pelota y otras estructuras. Las cuevas y abrigos se localizan en los acantilados; por lo general son pequeños y en algunos casos tienen pinturas rupestres.

En esta región realizamos excavaciones en cinco sitios abiertos (A-4, A-6, A-7, A-10 y A-14) y en un abrigo rocoso (A-11). Se excavaron dos juegos de pelota, varias plataformas, cimientos de casas, un te-

maxcal o baño de vapor y una serie de entierros. Los sitios de este valle no quedaron cubiertos por el agua, así que fue necesario restaurar algunas estructuras para garantizar su conservación (figs. 4 y 5).

En la excavación del abrigo de La Ceiba, ubicado a la entrada del cañón, se registró una gran cantidad de materiales de origen orgánico, tanto vegetales como animales, así como una serie de pisos y hogares.

Sobre este valle hay una monografía terminada y tres investigaciones en proceso: *El Sumidero: un sitio del Clásico tardío*, de Olay (1985), quien describe la arquitectura y materiales registrados, el sitio (A-10) que tuvo una ocupación durante el Clásico tardío-Posclásico temprano y otra menos importante en el Posclásico tardío, su función parece haber sido ceremonial, ya que no se encontraron estructuras de carácter doméstico, además que su ubicación lo hace de difícil acceso.

Para el sitio El Amolillo (A-14), se está llevando a cabo el estudio monográfico en el que se discute sobre todo, la importancia del juego de pelota en la arqueología del centro de Chiapas (Alaminos, en preparación).

La importancia de las excavaciones en el abrigo llamado La Ceiba radica en la cantidad de restos botánicos y zoológicos encontrados, ya que se trata de



Fig. 4 Estructura principal del sitio El Sumidero (A-10) una vez restaurada.



Fig. 5 Estructura 1 del sitio Las Avispas (A-4), una vez restaurada.

las únicas muestras de este tipo para esa región (González Quintero, en preparación).

El análisis y procesamiento de los datos obtenidos a lo largo del valle, se integrarán en un estudio con las monografías, para dar una visión de su arqueología en conjunto, de acuerdo con los objetivos del proyecto.

Valle de Osumacinta

Este valle se forma por las aguas del río Hondo, que baja del rumbo de Ixtapa para desembocar en el río Grijalva a la salida del cañón del Sumidero. Es un pequeño valle de forma triangular de 2 500 ha de superficie aproximadamente; al sur está delimitado por el acantilado de la falla Muñiz, al este por la montaña de la mesa de Ixtapa y al norte por el Sumidero y el río Grijalva. Como parte del valle también se incluyó la barranca Muñiz y El Playón en la margen izquierda, frente a la desembocadura del río Hondo (fig. 6).

No se tenían antecedentes arqueológicos para esta región salvo un breve reconocimiento no publicado de Streker (1974), en el que informa sobre una serie de abrigos con pinturas rupestres cerca del poblado de

Chicoasén, y dos artículos de Gussinyer (1976 y 1980), quien reporta motivos zoomorfos para estas pinturas rupestres. Río abajo se cuenta con los trabajos de Mal Paso, de los que se han publicado algunos informes (Lee, 1974; Agrinier, 1969).

Durante el reconocimiento de superficie registramos 32 sitios arqueológicos, de los cuales 21 son abiertos, 5 cuevas y 6 abrigos (fig. 1). La mayoría de los sitios abiertos se localizan cerca del río, en las tierras aluviales, otros están situados en las laderas de las montañas al lado de arroyos secundarios. El tamaño de los sitios varía entre 1.5 y 30 ha y su complejidad arquitectónica va desde sitios simples construidos a base de terrazas y cimientos hasta sitios complejos con plataformas, plazas, juego de pelota y otras estructuras. También se registraron una serie de abrigos con pinturas rupestres, entre las que destacan las de la barranca Muñiz, que tienen hasta tres superposiciones distintas.

En este valle se realizaron excavaciones en tres sitios abiertos (D-2, D-12 y D-22), en una cueva (D-5) y en la iglesia colonial del viejo Osumacinta (D-1). En los sitios D-2 y D-22 se excava todo tipo de estructuras, entre las que incluyen dos juegos de pelota, plataformas, cimientos, terrazas y otros elementos. En el sitio D-12 sólo se hicieron algunos pozos estratigráficos y se recolectaron una serie de vasijas y artefactos completos que quedaron expuestos gracias a la erosión. En la cueva (D-5), los materiales son del Posclásico y del Formativo terminal (figs. 7 y 8).

En el viejo Osumacinta se llevaron a cabo excavaciones en la iglesia colonial y sus alrededores, con las que se define la casa curial, la sacristía y la nave (fig. 9).

En este valle se llevaron a cabo 4 estudios monográficos:

En los sitios Río Hondo (D-2) y El Magueyal (D-22) se hicieron dos estudios sobre la arquitectura y los materiales arqueológicos recuperados (Espinoza, 1985; Beutelspacher, 1982).



Fig. 6 Vista aérea del valle de Osumacinta desde el norte.



Fig. 7 Confluencia del río Hondo y Grijalva, al pie de la montaña se localiza el sitio Río Hondo (D-2).

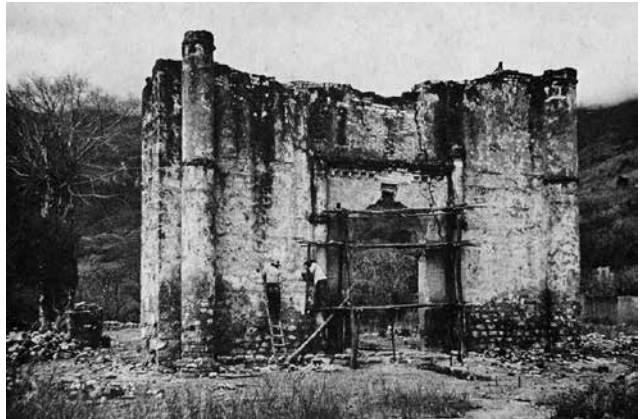


Fig. 9 Fachada de la iglesia colonial del poblado Osumacinta Viejo.



Fig. 8 Vista aérea de las excavaciones en el sitio El Magueyal (D-22).

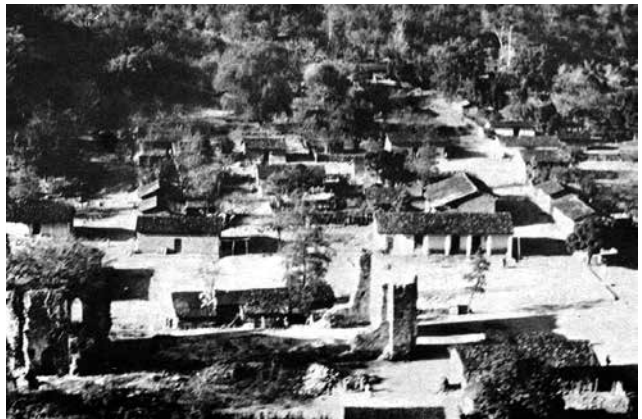


Fig. 10. Vista aérea del antiguo poblado de Osumacinta antes de ser abandonado.

Respecto de la época colonial, se llevó a cabo una investigación en el valle en torno a la iglesia del siglo XVII del viejo poblado de Osumacinta (Beristáin, 1982).

También se lleva a cabo el estudio del asentamiento moderno con técnicas arqueológicas, ya que tres años antes de nuestra llegada el poblado había sido abandonado; así, teníamos unas ruinas arqueológicas de tres años de antigüedad. Este estudio no sólo se enfoca a problemas de metodología y de formación del registro arqueológico, sino también como un testimonio de la existencia de esta comunidad, ahora desaparecida (Denis, 1982) (fig. 10).

Comentarios finales

Para el valle El Sumidero, de manera preliminar se puede decir que los primeros pobladores llegaron en el Formativo, momento para el que se registraron pocas evidencias de ocupación, pero durante el Clásico tardío y el Posclásico temprano, se da el momento de

mayor actividad en la región, que disminuye durante el Posclásico tardío. Actualmente hay en esta zona tres ranchos agrícola-ganaderos con una población mínima.

Las ocupaciones más tempranas registradas en el valle de Osumacinta corresponden al Formativo medio en el sitio D-2 que fue ocupado hasta el Clásico tardío, durante el Posclásico temprano se ocupa el sitio D-18, y el D-22 para el Posclásico tardío. A la llegada de los españoles el pueblo se asienta en el mismo lugar en que se encontraba en 1976. Actualmente la nueva comunidad fue ubicada cerca de la subestación, a un lado de la cortina.

En resumen, el área de estudio está constituida por dos valles fuera de las principales rutas de comercio, y de los principales centros ceremoniales, los que les da un carácter de zona rural o periférica con respecto de los grandes centros, se trata de valles que siempre fueron marginales, si bien hay dos momentos de desarrollo que se ubican: uno a finales del Formativo y otro durante el Clásico tardío-Posclásico temprano.

Quisiera referirme a algunos de los problemas sociales relacionados con las construcciones de grandes obras de infraestructura, como son las presas. En el caso de población de Osumacinta, compuesta por campesinos de origen zoque, la mayoría de ellos, al llegar los ingenieros con la construcción de la hidroeléctrica, se volvieron obreros, y al terminar la obra su economía se tuvo que orientar hacia la presa, ya que ahora habitan tierras más pobres. La construcción de la presa trajo también otros cambios, ya que hubo gran afluencia de gentes, dinero, prostitución, inflación, y una mayor comunicación con el mundo exterior. Como podemos observar, la vida de esta comunidad cambió radicalmente en el lapso de seis años, cambios que ningún antropólogo registró y no podremos utilizar esta experiencia para casos similares (fig. 11).

Bibliografía

Agrinier, Pierre

1969 Excavations at San Antonio, Chiapas, Mexico. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, 24. Provo, Utah.

Alaminos, Marta

En preparación *Monografía del sitio A-14 El Amolillo*. Tesis de licenciatura. ENAH, México.

Becerra, Marcos E.

1923 El Sumidero del alto Grijalva. *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, época quinta*, x (2): 66-76. México.

Beristáin, Francisco

1982 *La iglesia colonial del pueblo de Osumacinta, Chiapas*. Tesis de Licenciatura. ENAH, México.

Berlín, Hemdrich

1946 Archaeological Excavations in Chiapas. *American Antiquity*, II (1): 19-28. Menasha.



Fig 11 Las torres de la iglesia católica durante la inundación del poblado de Osumacinta.

Beutelspacher, Ludwig

1982 *El Magueyal, Chiapas: un asentamiento Postclásico del valle de Osumacinta*. Tesis de licenciatura. ENAH, México.

Denis, Pierre

1982 *Osumacinta viejo, Chiapas. Estudio de un asentamiento campesino actual: un intento de Arqueología Experimental*. Tesis de licenciatura. ENAH, México.

Espinoza, Lino

1985 *Río Hondo: una comunidad prehispánica dentro del valle de Osumacinta en Chiapas*. Tesis de licenciatura. Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Jalapa.

En preparación *Monografía de la cueva El Nanche (D-5)*. México, Departamento de Salvamento Arqueológico, INAH.

González Quintero, Lauro

En preparación *Subsistencia y explotación de recursos en el alto Grijalva en la época prehispánica*. México, Departamento de Salvamento Arqueológico, INAH.

Gussinyer, Jordi

1976 Pinturas rupestres de Chiapas: el abrigo de Juy Juy. *Revista de la Universidad Autónoma de Chiapas*, 1 (2): 79-102. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

1980 Les pintures rupestres de L' Abric de "Los monos" de Chiapas. *Boletín Americanista*, 30: 125-180. Universidad de Barcelona.

Lee Jr., Thomas A.

1962 Mound 5: and minor excavations, Chiapa de Corzo, Chiapas, México. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, 12. Provo, Utah.

1974 Mound 4: Excavations at San Isidro, Chiapas, Grijalva River, Chiapas, México. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, 2. Orinda, California.

Lowe, Gareth W., y Agrinier, Pierre

1960 Mound 1: Chiapa de Corzo, Chiapas, México. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, 8. Provo, Utah.

Martínez Muriel, Alejandro

1980 Informe de las investigaciones de campo realizadas en el Salvamento Arqueológico de la Presa de Chicoasén, Chiapas (mecanoescrito). México, Archivo del Departamento de Salvamento Arqueológico.

1988 *Prehistoric Rural Social Organization in Central Chiapas, México*. Tesis de doctorado. Departamento de Antropología de la Universidad de California, Los Ángeles.

En preparación *Etnoarqueología del Pueblo Viejo de Osumacinta, Chiapas*. México, Departamento de Salvamento Arqueológico, INAH.

Martínez Muriel, Alejandro, y Navarrete, Carlos

1978 El Salvamento Arqueológico en el Estado de Chiapas. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, xxiv (3): 229-255. México, SMA.

Navarrete, Carlos

1966 The Chiapanec History and Culture. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, 16. Provo, Utah.

Navarrete, Carlos y Martínez E., Eduardo

1960 Investigaciones arqueológicas en el río Sabinal, Chiapas. *Revista ICACH*, 2: 49-83, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Olay Barrientos, María de los Ángeles

1985 *El Sumidero, Chiapas: un sitio del Clásico tardío*. Tesis de licenciatura. ENAH, México.

Streker, Mathias

1974 Rock Paintings of Chicoasén, Chiapas (mecanoescrito, comunicación personal).